

Los vecinos del Vao sugieren talar la arboleda del poblado gitano para combatir el trapicheo

■ *La Guardia Civil se mantiene en alerta para evitar enfrentamientos entre payos y gitanos*

La comunidad paya de O Vao va a intensificar las medidas de presión para que el Ayuntamiento proceda a la demolición de las diez chabolas de gitanos que judicialmente están declaradas ilegales. Al mismo tiempo va a solicitar, también de la administración local, que adopte todas las medidas a su alcance para que pueda acometerse la tala del frondoso

eucaliptal que circunda y oculta el poblado gitano, con el fin de dejarlo al descubierto y conseguir así que sea más difícil la compra y venta de drogas. Mientras, las diez familias sobre las que pesa la orden judicial de demolición de sus viviendas esperan que el juzgado de lo Contencioso, ante el que han recurrido, revoque la citada decisión.



Carmen Esperón, en la fotografía, presidenta de la asociación de vecinos, afirma que lo que persiguen es la integración de los gitanos.

pontevedra
REDACCIÓN

La tensión entre la población paya y gitana se mantiene muy alta desde que la esta última tuviera constancia la pasada semana de que existe una orden judicial para demoler diez chabolas ilegales en el poblado de O Vao.

Los gitanos han recurrido estas órdenes judiciales de demolición ante el Juzgado de lo Contencioso Administrativo, que comenzará a

ver los casos el próximo día 3 de abril.

Los afectados alegan en los recursos que las chabolas están construidas en propiedades privadas y que la antigüedad de las mismas supera los 25 años, razones por la que interpretan que no pueden ser demolidas.

Por su parte, la comunidad paya ejerce presión para que se cumple la ley y, sobre todo, para que se adopten las medidas pertinentes para poner fin al tráfico de drogas.

Para conseguir este objetivo, la comunidad paya sugiere que se procede a la tala del denso bosque de eucaliptos que rodea el poblado gitano, así como que el Ayuntamiento les facilite un censo de residentes en el poblado.

Carmen Esperón, presidenta del colectivo vecinal payo, asegura que las medidas que proponen no son discriminatorias y que lo que persiguen con las mismas es propiciar que los gitanos se integren en la sociedad.

Los no gitanos le recuerda a la Xunta que tiene pendiente de cumplimiento la promesa de abrir un vial a lo largo del poblado gitano.

Fuentes de la Xunta aseguran que este vial, que en efecto está comprometido y que se va a construir, pero advierten que no es la solución definitiva a los problemas del tráfico de drogas, extremo en el que coincide también el Ayuntamiento de Poio, aunque puntualiza que sí supondría una sustancial mejora de la situación.